

**SALVAGUARDANDO EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL
MEXICANO: LAS PEREGRINACIONES EN HONOR A LA VIRGEN DE
GUADALUPE EN PUERTO VALLARTA, JALISCO**

Gabriela Scartascini Spadaró¹

Resumen: La Virgen de Guadalupe es uno de los símbolos de México. Su día se celebra el 12 de diciembre. A la medianoche, recién iniciado el día, en la Basílica de Guadalupe, en la capital mexicana, se escucha el cántico para el cumpleaños llamado “Las Mañanitas” emitido a todo el país a través de la televisión abierta; es un homenaje en el que participan los principales cantantes populares mexicanos; posteriormente, y durante todo el día, miles de peregrinos se acercan a venerar la imagen sagrada. Esta tradición pertenece al patrimonio cultural del pueblo mexicano. Puerto Vallarta, destino turístico internacional del Pacífico Mexicano, tiene su propia forma de celebrar: del 1 al 12 de diciembre, se realizan 200 peregrinaciones. Dos de ellas son particularmente llamativas: la constituida por las “Familias del Vallarta Viejo”, que se realiza el día 1 de diciembre, convocada por familias tradicionales y cuya historia se remonta a varias generaciones de nativos y la peregrinación de “Los Favorecidos”, que inicia el día 12 de diciembre a las 12 del mediodía, surgida por un milagro religioso local, en la que miles de personas peregrinan durante varias horas. La pregunta de investigación es ¿por qué destacar a las peregrinaciones de las “Familias del Vallarta Viejo” y “Los Favorecidos” como formas expresivas del patrimonio cultural inmaterial mexicano, de acuerdo con la propuesta de la UNESCO? ¿Cuáles son los motivos por los cuales destacar estas tradiciones religiosas en particular para que no pasen desapercibidas? La contestación a estos interrogantes se verificará a través de una investigación que articula formas expresivas relativas a la religiosidad como manifestaciones de la identidad cultural de una comunidad –entre los que se contarán testimonios orales de miembros de la comunidad vallartense- con el fenómeno turístico, el cual ha provocado, en innumerables casos, afectaciones estructurales en los pueblos receptores, como es el caso de Puerto Vallarta. Estas son tradiciones enraizadas en la comunidad de los nativos. En esta propuesta, se proponen como formas de resistencia cultural a la hibridación.

Palabras clave: Sociedad en transición – Religiosidad – Identidad – Historia Oral

La UNESCO y el patrimonio cultural inmaterial

En 2003, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO- realiza la “Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial”, cuyas bases se sientan a partir de una dimensión multilateral y regida por acuerdos internacionales. Cuatro son sus finalidades: salvaguardar, garantizar respeto, sensibilizar y formentar la cooperación respecto del patrimonio cultural inmaterial al cual define como “los

1 Doctora en Ciencias por la Universidad de Guadalajara, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel I, en el área de Humanidades. Es Profesora de Tiempo Completo Titular “C” en el Centro Universitario de la Costa, Campus Puerto Vallarta, Universidad de Guadalajara. Trabaja en Historia Oral bajo la línea de investigación “Sociedades en transición”.

usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2003, pág. 2).

El concepto que engloba la propuesta es la noción de salvaguardia:

medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión –básicamente a través de la enseñanza formal y no formal- y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos (UNESCO, 2003, p. 3)

Las características que fundamentan la posibilidad de declarar que algún uso tradicional pertenece a este concepto es que se transmite por generaciones, es recreado por las comunidades y entretiene costumbres y tradiciones que dan forma a un sentimiento de identidad; su importancia, también, se centra en la promoción de la diversidad cultural. A su vez, en las acciones de su desarrollo deben participar numerosos actores sociales entre académicos, autoridades de gobierno, legisladores, educación y medios de comunicación.

El patrimonio cultural inmaterial es tradicional, contemporáneo y referido a épocas previas al mismo tiempo; integrador pues busca la cohesión social, permanecer en las distintas generaciones, infundir sentimiento de identidad; representativo y basado en la comunidad: solo será si es reconocido por las comunidades que lo crean, mantienen o transmiten.

Con el fin de fortalecer y enmarcar el trabajo previo, la “Convención para la aplicación de la salvaguardia” exige a los Estados Partes que adopten las medidas necesarias para garantizar la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial existente en su territorio y que hagan participar a las comunidades, grupos y ONG pertinentes en la identificación y definición de los elementos de ese patrimonio. (UNESCO, 2011b, p. 11)

Respecto de registros como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, México cuenta con 31 ejemplos (UNESCO, 2015). Varios sitios arqueológicos como Chichén Itza, Uxmal, Tajín, Monte Albán, Palenque y Teotihuacán forman parte de esta selección. En el año 2005, México ratificó la Convención de Salvaguarda de Patrimonio Inmaterial. Figuran “La cocina tradicional mexicana, cultura comunitaria, ancestral y viva- El paradigma de Michoacán”; “La pirekua, canto tradicional de los purépechas; La ceremonia ritual de los Voladores de Papantla”; “La Peña de Bernal, guardiana de tradiciones otomí-chichimeca”; “El Mariachi, música de cuerdas, canto y trompeta”; “Los parachicos en la fiesta tradicional de enero de

Chiapa de Corzo” y “Las fiestas indígenas dedicadas a los muertos”. Respecto de ellas, la UNESCO ha producido esta declaratoria:

En la mayoría de las regiones de México, las comunidades conmemoran, en el Día de los Muertos, el regreso temporal a la Tierra de los familiares y seres queridos difuntos. Estas festividades, que combinan ritos religiosos prehispánicos y católicos, tienen lugar cada año a finales de octubre y comienzos de noviembre, coincidiendo con el ciclo anual del maíz, principal cultivo alimentario del país (UNESCO, 2011a, pág. 6)

Respecto del patrimonio cultural inmaterial, se cuenta con cinco registros, respecto de religiosidad guadalupana: “Los tres santuarios marianos de Jalisco y sus peregrinaciones”; la “Escenificación de la pastorela: Coloquio de la Virgen de Guadalupe” y las “peregrinaciones a la Villa de Guadalupe en el Distrito Federal”; “Fiesta de la Virgen de Guadalupe”, Chihuahua; y “Fiestas Patronales de Nuestra Señora Guadalupe del Norte”, en Ensenada, Baja California

Todas estas manifestaciones, cumplen funciones sociales y culturales actuales en la sociedad que lo practica: En la actualidad representan un elemento de cohesión social y de identidad regional que mantiene vigente la historia religiosa mexicana.

Con base en esta presencia de México en cuanto a la valoración de sus vínculos con su propio pasado y el presente, se presenta este proyecto que permite visualizar como Patrimonio Cultural Inmaterial a dos peregrinaciones realizadas en Puerto Vallarta, Jalisco, asociadas a la religiosidad católica mexicana hacia la Virgen de Guadalupe.

Las preguntas de investigación son ¿por qué destacar y proponer a las peregrinaciones de las “Familias del Vallarta Viejo” y “Los Favorecidos” como formas expresivas del patrimonio cultural inmaterial mexicano, de acuerdo con la propuesta de la UNESCO? ¿Qué marca la diferencia con las otras que veneran la imagen de la Virgen Morena? ¿Cuáles son los motivos por los cuales destacar estas tradiciones religiosas en particular para que no pasen desapercibidas? La respuesta a estos interrogantes se verificará a través de una investigación que articula a formas expresivas relativas a la religiosidad con manifestaciones de la identidad cultural de una comunidad como acción para el fortalecimiento y la determinación del patrimonio cultural inmaterial así como testimonios orales de nativos de Puerto Vallarta.

Durante décadas y en la actualidad, existen decisiones gubernamentales que se han aplicado para generar turismo masivo y, con ello, lograr recursos para fortalecer el tesoro de México. Esta decisión ha provocado, en innumerables casos, afectaciones estructurales en los pueblos receptores, como es el caso de Puerto Vallarta ya que los usos sociales, rituales y

acontecimientos festivos se ven profundamente afectados por los cambios que sufren las comunidades en las sociedades impactadas por la modernidad y un desarrollo que no prevé ni trabaja por las sociedades receptoras sino que buscar saciar las necesidades de quienes llegan de vacaciones.

A pesar de ello, las tradiciones religiosas que se presentan han no solo sobrevivido sino que se han fortalecido; han concentrado la fuerza de la participación social que supera la dimensión religiosa para llegar a visualizarse como participación ciudadana.

Las peregrinaciones de las Familias del Vallarta Viejo y Los Favorecidos son tradiciones religiosas que se proponen como formas de resistencia cultural a la hibridación y como usos sociales que pertenecen al patrimonio cultural inmaterial mexicano.

México, territorio guadalupano

México es un país pluricultural y plurilingüe, así lo determina su Constitución Política. En cuanto a la fe religiosa, el catolicismo es el que concentra el mayor porcentaje de creyentes con casi el 80%. Es la religión de la Conquista, la que es introducida por los españoles y que se institucionaliza; la que despoja de tierras y símbolos a las etnias originales pero que, también, trae de su mano la devoción por la Virgen de Guadalupe, quien, en 1531, se le presenta a un indígena llamado Juan Diego, dando origen, en este entramado entre el catolicismo y las etnias originarias, al culto de la Guadalupana, también llamada Virgen Morena.

¿Por qué es de destacar el tono moreno de la Virgen? Debido a que es en este detalle donde se articula el sincretismo entre la raza europea, blanca, y la piel del color de la tierra de los indígenas. Es el espacio del mestizo elevado a una mirada sagrada; es la forma, también, en que los españoles lograron posicionar su religión entre las numerosas culturas politeístas que adoraban a Tlaloc (Dios de la Lluvia), Quetzalcóatl (la Serpiente Emplumada y Dios...), Huiztilopochtli (Dios de la Guerra y el Sol), Coatlicue (la Diosa Azteca de la Vida y la Muerte) y Ehécatl (Señor del Viento); es el encuentro de lo sagrado y lo profano, el encuentro de culturas en una imagen conciliadora.

En todo México, se celebra su día 12 de diciembre. Inicia en la Basílica de Guadalupe, en la capital mexicana, apenas iniciado el día, a la medianoche, con el cántico para el cumpleaños llamado “Las Mañanitas”, el cual es emitido a todo el país a través de la televisión abierta; es un homenaje en el que participan los principales cantantes populares mexicanos; posteriormente, y durante todo el día, miles de peregrinos se acercan a venerar la imagen sagrada.

México es uno de los países megadiversos del mundo; cuenta con numerosas culturas prehispánicas como la Maya, Azteca, Olmeca, Teotihuacana y Zapoteca. Esta conjunción de recursos naturales e historia ancestral le ha abierto las puertas para posicionarse en el ámbito turístico. Uno de los destinos con mayor captación de visitantes es Puerto Vallarta, en el Estado de Jalisco, tierra del mariachi y el tequila, a orillas del Océano Pacífico y es allí donde la Virgen de Guadalupe está presente en esta comunidad desde su fundación.

Puerto Vallarta en el escenario guadalupano

Todos los pueblos necesitan sus símbolos, sus fundadores, así como un entorno que los proteja. La historia afirma que el 12 de diciembre de 1851, José Guadalupe Sánchez llega al territorio del actual Puerto Vallarta y lo denomina Puerto Las Peñas de Santa María de Guadalupe. Desde allí, el nombre de la Virgen Morena estará ligada a los destinos del lugar.

Cuenta la historia oral, que este primer jefe de familia construyó un espacio para rendir devoción a la Virgen, culto que, luego con los años, se fortaleció y se instaló en la comunidad que iba creciendo. En 1918, se cambia el nombre Las Peñas de Nuestra Señora de Guadalupe por el de Puerto Vallarta, pero la devoción sigo creciendo hasta nuestros días.

Puerto Vallarta, destino turístico internacional del Pacífico Mexicano, tiene su propia forma de celebrar: del 1 al 12 de diciembre, se realizan más de 200 peregrinaciones en las que participan charros, mariachis, escuelas, equipos de futbol, centros comerciales, el ayuntamiento, carpinteros, peluqueros, pasteleros y abogados, sindicatos, hospitales, farmacias, compañías de transportes, así como hoteles y restaurantes, empresas que se relacionan con el ámbito turístico, de manera directa o indirecta. El sincretismo es presentado a través de signos que recorren siglos de historia. En cuanto a la música, los peregrinos entonan cánticos religiosos católicos; a su vez, en procesión, y como ofrenda a la Virgen, grupos de jóvenes y niños danzan, adornados por vestuario de origen prehispánico, al son de instrumentos de percusión

Dos peregrinaciones son particularmente llamativas: la constituida por las Familias del Vallarta Viejo, que se realiza el día 1 de diciembre, convocada por familias tradicionales y cuya historia se remonta a varias generaciones de nativos y la peregrinación de “Los Favorecidos”, que inicia el día 12 de diciembre a las 12 del mediodía, surgida por un milagro religioso local, en la que miles de personas peregrinan durante varias horas.

Para la peregrinación, la comunidad se prepara durante todo el año para revitalizar la tradicional peregrinación que los congrega todos los años, al reunirse todos los meses en un desayuno para juntas dinero para las ofrendas y, a su vez, compartir anécdotas, recuerdos,

canciones y chistes. La frase es “Por la preservación de nuestras raíces. Cultivemos la amistad y las buenas maneras”.

Reúne a cientos de personas, con varias generaciones nativas. Los peregrinos se visten a la usanza de cuando el gran destino turístico internacional era, simplemente, un pueblito agricultor, representados en vestimenta típica de tela de manta, y, también, los jóvenes (las nuevas generaciones nativas y que pertenecen a las más tradicionales familias del lugar) representan los antiguos oficios que tuvieron sus familias: pescadores, cargadores, burreros, panaderos. Décadas atrás, no existía la peregrinación del Viejo Vallarta porque eran los habitantes del pueblo como los burreros, panaderos, pescadores, que vivían inclusive en el centro histórico (hecho que ya no es tal porque muchos se han retirado a otros barrios), los que vivían el presente de Vallarta y celebraban a la Virgen de Guadalupe. En la actualidad, se actualiza el recuerdo de aquellos oficios y el recuerdo de tiempos ya lejanos pero nunca olvidados.

El trayecto inicia en la calle que es el punto donde, antiguamente, terminaba el pueblo y se desplaza hasta el templo de Nuestra Señora de Guadalupe, ubicado frente a la plaza central.

Las familias reconstruyen su historia a través de un proceso de colaboración que reúne performance y anécdotas que son documentos históricos, huellas recuperadas y testimonios vivos de un pasado que nos permite entender el presente de la comunidad y sus prácticas sociales.

La peregrinación cubre aspectos que superan a la religiosidad católica: constituye la apropiación de un espacio en el que se muestra la historia local, las costumbres perdidas pero, a su vez, la memoria recuperada a través de los jóvenes como manifestación de la identidad.

En la última década, las Familias del Vallarta Viejo invitan –a través de los medios de comunicación y las redes sociales- a los residentes del lugar a ser partícipes junto con ellos de esta tradición compartiendo la religiosidad hacia la Virgen de Guadalupe pero, también, el amor hacia Vallarta en su historia y costumbres. Esto constituye una estrategia de inclusión que contribuye a la cohesión social y que apunta a valorar la diversidad cultural del destino ya que, numerosas son las personas que llegaron al lugar en calidad de turistas y, atraídas por sus bellezas naturales y la nobleza de su gente, decidieron quedarse para ser “adoptados”.

Es una tradición constituida a partir de la fe religiosa y que integra a las llamadas Familias del Vallarta Viejo junto con los residentes del Puerto desde, prácticamente, su fundación.

Es un evento fundamental de articulación entre la comunidad local y los asistentes que participan, desde su posición de espectadores, del tránsito de la procesión por la calle principal del centro histórico de Vallarta. Durante las peregrinaciones, los espectadores juegan también roles de participantes y audiencia externa. Todos construyen una tradición que fomenta la integración social.

El origen de la peregrinación de “Los Favorecidos” que se desarrolla el 12 de diciembre a las 12 del mediodía, se debe a un milagro producido por la intercesión de la Virgen de Guadalupe. El hecho ocurrido en 1946. Los testimonios señalan que un grupo de peregrinos vallartenses había ido a la Basílica de Guadalupe a la ciudad de México y que

el regreso a Vallarta fue por un camino de un cerro que se llama La Tigra y en una bajada de la carretera se quedó sin frenos la camioneta y se fue sin control al precipicio; a medida que iba bajando aumentaba la velocidad, Agapito hizo todo lo que pudo y gritaba “nos matamos, nos matamos”, viendo el voladero a donde iba el carro y el problema para detenerlo el señor Donaciano Prado se aventó del carro y ahí se mató. Todos vimos que el carro iba en dos ruedas. Ante el voladero alguien gritó, no recuerdo quien, “Virgen de Guadalupe, Virgen de Guadalupe”, era un grito con llanto, y en ese preciso momento, como si el carro lo hubieran detenido en el aire, se detuvo y quedó encajado en las piedras y arena del cerro (Testimonio de Josefina Munguía, una de las sobrevivientes, rescatado por su hija, Inmaculada Ávalos).

700

Ese mismo año, se propuso que el 12 de diciembre se realizara una peregrinación que llamaron “de los Agradecidos” que fue encabezada por los 35 peregrinos que regresaron con bien de su viaje religioso a la capital de México. A su vez, el señor cura inició un libro en el que se pedía apuntar los favores que realizara la Guadalupana, razón por la cual se cambió el nombre al de “Favorecidos”, esta tradición que está cercana a cumplir setenta años ininterrumpidos de realización y que se ha transformado en un evento magno en el que participan nativos del lugar, turistas e, inclusive, gente que llega a Vallarta desde otros pueblos y ciudades para sumarse al río de gente que transita por la empedrada calle central del Puerto en una peregrinación que inicia al mediodía y que, en las siete horas que dura, convoca a 10,000 personas que entran al Templo para agradecer por los favores recibidos.

Testimonios vallartenses

La Historia Oral permite la producción de diálogos entre el pasado y el presente. Cuando alguien cuenta su experiencia en una tradición o costumbre social, está hablando acerca de su comunidad y su historia.

Con el objeto de dar testimonio para salvaguardar la tradición religiosa de las peregrinaciones asociadas a la festividad de la Virgen de Guadalupe y destacar su actualización y revitalización a través de la invitación a la participación general, María Elizabeth Torres y Adrián Octavio González Lomelí, vallartenses nativos, ofrecen sus testimonios. Nacieron en la década del 40 y llevan, a su vez, cuarenta años de casados. Sus grupos familiares ya presentan cinco generaciones de nativos del puerto. Sus voces refuerzan la idea de la salvaguardia de la identidad local que provoca el fervor guadalupano en general y la peregrinación de las Familias del Vallarta Viejo.

María: En esta ciudad, a medida que fuimos transformándonos en un destino internacional y se incrementó el turismo, fuimos expuestos a la transculturación y poquito a poquito, la gente fue perdiendo contacto porque fueron desarrollando su vida en otra área; y si nos reunimos celebraremos nuestra vida pasada, las fechas festivas, la recrearemos, la recordaremos y seremos más ricos por lo que tuvimos y lo que adquirimos de los demás”

Adrián: Es un símbolo más que un símbolo religioso, es una festividad, una tradición social que es compleja porque integra varios aspectos de la vida mexicana; varias personas van a las peregrinaciones y no van a la iglesia porque todo lo que sucede alrededor de la festividad: comidas, música, danzas, comercio y la tradición, encontrar a la familia a los amigos alrededor de este símbolo es un aspecto positivo.

María: Ahora, queremos mostrar a la gente, a los turistas, quiénes somos, hacer un performance, y cada año es mejor y mejor (...) Pienso que es único tomando en cuenta otros lugares de México

Adrián: La celebración de la Virgen de Guadalupe dura 12 días. Los símbolos mueven al mundo más que otra cosa, de forma fascinante y la Virgen de Guadalupe es un gran símbolo.

Con el turismo, cambiaron costumbres y horarios; algunas tradiciones se fueron perdiendo o modificando; sin embargo, la comunidad ha encontrado, a través de esta celebración, una forma de presentar su identidad e idiosincrasia a las otras culturas que visitan Puerto Vallarta en calidad de turistas. Como ya sabemos, el fenómeno turístico está catalogados por ser valiosa opción para el encuentro de culturas. A través de estas peregrinaciones, la comunidad logró hacer frente a la hibridación y fortalece, año con año, a través del recuerdo de su pasado, a su propio futuro.

¿Por qué estas peregrinaciones pertenecen al patrimonio cultural inmaterial?

Puerto Vallarta experimentó una rápida transición social en pocas décadas; pasó de ser un pueblo pequeño a una gran ciudad turística catalogada como destino mundial. En la actualidad

cuenta con 250,000 habitantes. Posee todos los servicios de las grandes ciudades y también mantiene su sabor local a través de tradiciones que han marcado su identidad, como la celebración mencionada.

Las peregrinaciones de las Familias del Vallarta Viejo y Los Favorecidos, presentadas en esta propuesta, son tradicionales, contemporáneas y presentan una forma viva de una cotidianidad histórica; son factor de cohesión e integración social; han permanecido por generaciones e infunden un sentimiento de identidad y es la misma comunidad la que las mantiene y fortalece. Es representativo ya que es sostenido por quienes son soporte para el mantenimiento de las tradiciones, a las que van llevando de generación en generación y van explicándole a quienes llegan del exterior a sumarse, por ejemplo, a la comunidad local.

Por todo lo expuesto, cumplen con los criterios para ser inscritas en la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad ya que han sobrevivido a las profundas transformaciones estructurales producidas por el impacto ejercido no solo por el turismo hacia Puerto Vallarta sino por las decisiones gubernamentales de vender la tierra para la construcción de lujosos condominios de lujo a orillas de la playa, -que es territorio federal y, por lo tanto, público-, lo que ha provocado la pérdida de espacios comunes de solaz familiar de los nativos. Tal como se afirma en ocasión anterior: “la peregrinación de las Familias del Vallarta Viejo es una respuesta al desafío de vivir en un espacio con estas características y en constante cambio” (Scartascini, 2001, p. 53)

En cuanto a su arraigo, han sido transmitidas de generación en generación y celebradas; a través de estas peregrinaciones las familias nativas se reúnen, recuerdan y comparten la historia común y demuestran el compromiso del respeto por las costumbres que les dieron identidad. Existe el comité que se encarga, durante el resto del año, de organizar desayunos que mantengan la cohesión comunitaria en la preparación de la celebración decembrina.

A su vez, en relación con los otros habitantes de Vallarta, ambas peregrinaciones son ocasiones propicias que convocan a la participación social, sin distinción de clases, adhesiones políticas, o cualquier otro aspecto ligado a la cultura cotidiana.

Otro detalle destacado es la participación de las jóvenes generaciones, garantes de la continuidad y la sustentabilidad, entendiendo esto en un amplio sentido, relacionado con bienestar social y calidad de vida, en la actualidad y para las futuras generaciones; en el caso de la peregrinación del Vallarta Viejo, los jóvenes que recrean los antiguos oficios, a través del

vestuario, los sonidos característicos de los utensilios y las llamadas para convocar a la gente. Ellos son los herederos de una tradición que se ha robustecido con el paso de los años.

Estas peregrinaciones se enmarcan en la categoría de “Usos sociales, rituales y actos festivos” que son aquellos que estructuran la vida de comunidades y grupos; sirven para reafirmar la identidad y se relacionan con la memoria y la historia común. (UNESCO, 2011c, p. 9)

Por último, las peregrinaciones mencionadas promueven el respeto por la diversidad cultural. Este siglo necesita enfocar sus metas de transición social en relación con identidad, sustentabilidad, patrimonio y derechos humanos. Una de las peregrinaciones que se realiza es, el 1º de diciembre, día mundial de la lucha contra el SIDA, en la que numerosas organizaciones civiles y la sociedad en general se reúnen y peregrinan en recuerdo de sus seres queridos y porque la lucha continúa. Otra peregrinación que se realiza y que produce emotivos encuentros es la llamada “Ciudades Hermanas”. Desde hace varias décadas Vallarta ha promovido lazos afectivos alrededor del mundo a través de esta forma de interacción de ciudadanía participativa. En diciembre, para esta fecha, convergen ciudadanos de diversas partes de México y el mundo para participar en esta celebración religiosa, aun cuando no todos profesan la religión católica. Algunas ciudades hermanadas son Encino, California; Highland Park, Illinois; Santa Bárbara, California; Mission, Texas; Tarragona, España; Monterrey, México y Toronto, Canadá; entre otras. Es este un perfecto ejemplo de la integración cultural que promueve esta celebración.

Cabe destacar que el elemento más representativo del contacto intercultural se produce en la interacción de los peregrinos y los espectadores de diversas nacionalidades, que llegan a Vallarta en calidad de turistas y se suman al acontecimiento magno y, luego, disfrutan de la música, comida y bailes que se desarrollan en paralelo en la plaza principal.

La Virgen de Guadalupe es la Emperatriz de las Américas. Desde 1945, de acuerdo con el nombramiento concedido por el Papa Pío XII, su imagen itinerante se desplaza por todo el continente entrelazando esperanzas, sentimientos y futuro. En este caso, es el símbolo que permite sostener la memoria de un pueblo, su identidad, costumbres y tradiciones; la creatividad humana ha permitido que esta tradición religiosa se constituya en un ancla para sobrevivir a la modernidad y la transculturación que ha vivido este destino turístico de clase mundial, llamado Puerto Vallarta, y que en sus orígenes fue conocido como Las Peñas de Santa María de Guadalupe.

Bibliografía

ÁVALOS, Inmaculada. El origen de la magna peregrinación de Los Favorecidos. En <http://www.vallartauno.com/index.php/columnas/columna-invitada-i/item/2246-el-origen-de-la-magna-peregrinacion-de-los-favorecidos>, 2014. Acceso 04/03/2015

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA -UNESCO- Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial”. En <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>, 2003. Acceso en 10/03/2015

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA -UNESCO-¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial? En <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01851-ES.pdf>, 2011^a. Acceso:09/03/2015

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA -UNESCO- Aplicación para la salvaguardia. En <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01853-ES.pdf>, 2011b. Acceso: 09/03/2015

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA –UNESCO- Patrimonio Mundial. E <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/world-heritage/>. 2015. Acceso: 10/05/2015.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA –UNESCO- Los ámbitos del patrimonio cultural inmaterial. <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01857-ES.pdf>, 2011c. Acceso: 09/03/2015

SCARTASCINI, Gabriela. Puerto Vallarta y sus tradiciones. Tres fiestas patronales. Pasado y Presente. Zapopan: El Colegio de Jalisco. 2001